

Coronavirus - ¡¡No va a estar todo bien... si no luchamos!!¹

Carta abierta en defensa de los trabajadores de un militante clasista e internacionalista de la *Unione Sindicale di Base italiana* (USB)²

Estimado Director,

La deprimente retórica patriótica de los "italianos buena gente", de la "solidaridad y unidad nacional", del "estamos listos para la muerte", del "tricolor e himno nacional", del "*made in Italy*"... pronto terminará desbordándose en la mayor crisis social desde la posguerra debido a la gestión de la emergencia del Coronavirus.

En estas horas expiran miles de contratos de trabajo de duración determinada, contratos temporales y contratos atípicos en general, y la gran mayoría de estos contratos no se renovarán.

También en estas horas se están expidiendo miles de cartas de despido por "razón objetiva justificada" de trabajadores contratados de forma indefinida, especialmente en el sector de la gran industria, la subcontratación, los servicios y el transporte local. Además, "los invisibles" ya están sin trabajo, es decir, el ejército de trabajadores irregulares del turismo, la agricultura, la construcción, la restauración y los sectores públicos y comerciales, que viven del día a día y no pueden "darse el lujo" de quedarse ni un solo día en la casa.

Ellos son los que no podrán beneficiarse de ningún amortiguador social ni de ningún apoyo directo para sus familias, y serán los primeros en pagar personalmente por esta maldita emergencia sanitaria. Una especie de "basurero social" con el desperdicio de la voracidad y la barbarie de la burguesía italiana, que hará todo lo posible, en nombre de la "primacía de la empresa privada", para devorar la mayor parte de los 25.000 millones de euros (de subsidios estatales) destinados a la emergencia sanitaria.

Los desafortunados serán atendidos por Cáritas, o el buen corazón de la caridad para los casos humanos más graves. Luego le corresponderá a la política, especialmente a través de los llamados partidos soberanistas y verdaderamente de clase, enfrentarnos entre nosotros, los penúltimos contra los últimos, los pobres contra los pobres, los italianos contra los no comunitarios, los trabajadores permanentes contra los temporales, los trabajadores públicos contra los privados, para gestionar eficazmente la fase de "reconstrucción" económica de nuestra nación.

¹ Publicada en *VicenzaPiù* el 20-3-2020. <https://www.vicenzapiu.com/leggi/coronavirus-non-andra-tutto-bene-se-non-lottiamo/>

² <https://www.usb.it/>

Al final nos escudriñaremos unos a otros, uno contra otro, para recuperar las migajas que quedarán del Estado de bienestar. Ya se habla de la revocación de medidas como el *Reddito di Cittadinanza*, la *Quota 100* y el *Cuneo Fiscale* para los trabajadores asalariados³, es decir, para golpear a los desempleados, jubilados y trabajadores, para favorecer no el entramado de las empresas italianas, sino sólo sus beneficios. La derecha, la izquierda y el centro exhibirán sus falsas divisiones y pretenderán pelearse "en el interés de la nación".

En este marco se inserta el memorando de acuerdo firmado el sábado 14 de marzo entre los sindicatos, el gobierno y la Cofindustria⁴, enésima payasada a la italiana. Estamos muy lejos de los "sindicatos en pie de guerra". Sería un farsa si no fuera una tragedia. 13 puntos de recomendaciones, sin ninguna obligación. Los patronos con algún compromiso sobre las máscaras y la higienización son libres de decidir, en base a sus intereses, mantener abiertas o cerradas las fábricas durante la emergencia del Coronavirus.

Los dirigentes sindicales, como siempre, declaran estar plenamente satisfechos, han obtenido la declaración "formal" de que la salud de los trabajadores es prioritaria y eso les basta. Mientras que los trabajadores tendrían que volver a trabajar en las mismas condiciones contagiosas de los últimos días.

Y, sin embargo, las últimas huelgas y protestas querían más que eso: detener las fábricas, no arriesgar sus pieles con fines de lucro. ¿Hay algún problema? ¡Tengo que quedarme en casa de vacaciones!

Los sindicalistas profesionales querían dar a las protestas un contenido muy diferente : disolverlo todo en la negociación sindical, fábrica por fábrica, donde tiene lugar la típica mascarada dirigida por delegados corruptos y representantes de seguridad complacientes o chantajistas. Y quien debía y podía cerrar con un decreto central todas las fábricas por razones de emergencia con la excepción de las imprescindibles, es decir, el gobierno, ha escurrido el bulto, dejando a la negociación entre las partes un tema tan grave como la epidemia de Coronavirus. Pero sólo estamos en el inicio. ¡No, no estamos en el mismo barco, señores!

Una vez más, y aún más seriamente, Cgil, Cisl y UIL⁵ han elegido permanecer del lado de los patronos. Este protocolo, por mucho que Landini⁶ lo haya proclamado "amenazador", representa otra traición a las expectativas de los trabajadores que desde hace días reclaman

³ • *Reddito di Cittadinanza* : subsidio de desempleo aceptado en principio por el gobierno actual que estaría dirigido a quienes están en búsqueda de trabajo, a condición de no poder rechazar una oferta transmitida por la administración y seguir una formación profesional. • *Quota 100* : el régimen de jubilaciones en vigencia desde enero 2019. • *Cuneo Fiscale* : índice que pretende medir el efecto de las cargas fiscales sobre los ingresos de los trabajadores, la ocupación y el mercado de trabajo.

⁴ Confederación industrial italiana.

⁵ Las tres grandes confederaciones sindicales italianas.

⁶ Maurizio Landini, Secretario general de la Cgil.

medidas mucho más radicales. Este protocolo es un atentado a la salud pública. A través de huelgas, luchas y movilizaciones, demostremos nuestra cólera contra aquellos que continúan atentando contra la vida de los trabajadores, sus familias y toda la comunidad.

Los trabajadores no pueden ser cínicamente sacrificados en el altar de las ganancias. La USB tomará todas las medidas necesarias para proteger la salud y la seguridad de las trabajadoras y trabajadores, para la contención misma de la actual pandemia del Coronavirus. El sentido de la responsabilidad no puede confundirse con el desprecio por la vida de los hombres y mujeres en el trabajo, sus seres queridos y la misma población. El chantaje laboral puede poner en peligro la salud y la seguridad, como lo demuestran las masacres de trabajadores en tiempos "normales". USB seguirá apoyando la rabia y la protesta de los trabajadores donde sea necesario. La producción y las actividades no esenciales deben cesar de inmediato, garantizando la salud, los salarios y el empleo.

Luc Thibault